Comité Internacional de la IV Internacional

Solidaridad con las luchas populares

Traducido a partir de la versión en francés (puede no coincidir literalmente con la versión oficial en castellano.
https://fourth.international/fr/510/asie/548

Solidaridad con las luchas populares contra las agresiones imperialistas. Por la liberación de los pueblos y la salvaguarda del medio ambiente

1. Las contradicciones del capitalismo mundial siguen engendrando salvajes guerras y ocupaciones. Amenazados por la crisis económica y política, los gobiernos capitalistas, portadores de ideologías racistas, patriarcales e imperiales, se construyen enemigos externos e internos, provocando guerras y continuando la opresión. Estos conflictos forman parte de la lógica global del capitalismo neoliberal, la lógica de la intensa competencia económica y política, del aumento de las desigualdades y del caos que esa lógica provoca a todos los niveles en todos los ámbitos.

Las guerras a las que nos enfrentamos están vinculadas a la crisis mundial del capitalismo y a la huida hacia delante en el marco del conflicto entre las potencias imperialistas rivales que de ella deriva.

2. Desde el 24 de febrero de 2022, con la invasión rusa a gran escala de Ucrania, cuyo objetivo es la subyugación total de Ucrania, el imperialismo ruso dirigido por Putin dio un salto cualitativo en su guerra contra los pueblos, contra todos los que se oponen a su proyecto colonial autoritario y "gran-ruso". Con su resistencia, el pueblo ucraniano logró contener la invasión, pero la guerra de Putin significa una guerra prolongada, que trae muerte, destrucción de ciudades e infraestructuras, desplazamiento de poblaciones, ecocidio y crímenes de todo tipo por parte del ejército invasor.

3. El Estado israelí ha transformado Gaza en un nuevo y masivo gueto. Desde el 8 de octubre de 2023, utilizando como pretexto los ataques de Hamás, el Estado israelí arroja una lluvia de fuego sobre la Franja de Gaza al tiempo que priva totalmente de recursos exteriores a los palestinos que viven allí, incrementando también sus violencias sobre Cisjordania. El colonialismo israelí, hoy dirigido por Netanyahu y su coalición de extrema derecha, ha pasado a una nueva etapa cualitativa en su proyecto de aniquilación y expulsión del pueblo palestino de su territorio. Este proyecto está en el corazón del colonialismo israelí, es un proyecto de violencia extrema que cuenta con el apoyo activo de los gobiernos de Estados Unidos y de la Unión Europea.

4. La nueva ofensiva del Estado israelí contra el pueblo palestino ha suscitado protestas en numerosas regiones del mundo. Las potencias occidentales y gran parte de los medios de comunicación masivos califican esta nueva embestida israelí como "guerra contra el terrorismo" y como una respuesta al ataque de Hamás y de sus aliados el 7 de octubre.

Durante este ataque, que franqueó el muro físico de la represión colonial y sorprendió al ejército de ocupación, Hamás también cometió inaceptables asesinatos de civiles. Rechazamos resueltamente tales crímenes como actos contrarios a nuestro proyecto emancipador. Pero a diferencia de quienes utilizan un "doble rasero", podemos comprender, como la izquierda israelí, que esa violencia se origina en un contexto de opresión extrema.

5. La invasión rusa de Ucrania y la ocupación israelí de Palestina son diferentes en muchos aspectos, pero en ambos casos la Cuarta Internacional se guía por el principio de apoyo al derecho de autodeterminación de los pueblos. Rechazamos cualquier forma de *campismo* que favorezca a una potencia imperialista en detrimento de otra o que reduzca la política revolucionaria a cálculos geopolíticos. Por el contrario, nos basamos en la solidaridad con los pueblos y sus luchas, incluso aunque hoy los pueblos estén dirigidos por fuerzas burguesas y/o reaccionarias. Las clases dirigentes se niegan a reconocer el derecho de los pueblos a decidir por sí mismos e intentan reprimir toda resistencia. Pero esta represión se enfrenta a una resistencia decidida. Apoyamos la lucha del pueblo ucraniano y la de la oposición rusa y bielorrusa para derrotar al régimen criminal de Putin y obtener la retirada de las tropas rusas, única vía para lograr una paz justa y duradera. Del mismo modo, apoyamos la resistencia del pueblo palestino y reconocemos que solo la finalización del colonialismo israelí puede poner término a la violencia.

6. En distintas partes del mundo se están desarrollando situaciones de guerra en las que potencias opresoras niegan los derechos de los pueblos y de las minorías nacionales. Por ejemplo, la reciente ofensiva militar del régimen azerbaiyano provocó la expulsión de más de 100.000 armenios de Nagorno-Karabaj. Esta ofensiva se llevó a cabo en colaboración con el régimen turco de Erdogan, que sigue librando su propia guerra contra los kurdos en Turquía y Siria, mientras amordaza constantemente a cualquier oposición progresista en Turquía. Citando otros casos, otros lugares, Cachemira sigue siendo víctima de la opresión colonial de India y Pakistán, y Arabia Saudí ha librado una guerra atroz en Yemen durante los últimos años, con el apoyo de las armas occidentales, francesas en particular.

7. Los regímenes de Pakistán, Arabia Saudí, Turquía, Irán y otros pretenden cínicamente ser amigos del pueblo palestino. Intentan instrumentalizar la simpatía mundial por la causa palestina para legitimar sus regímenes represivos mientras se niegan a prestar un apoyo real y significativo a la autodeterminación del pueblo palestino. Igualmente hipócritas son los gobiernos occidentales que tienen un doble discurso sobre la democracia y la autodeterminación en lo que concierne a Ucrania, pero que simultáneamente persisten en su cooperación y su apoyo al colonialismo israelí ignorando todas sus violaciones del derecho internacional. Mientras tanto, el gobierno chino pretende liderar el "sur global" mientras que apoya regímenes opresivos como la dictadura asesina de Myanmar.

8. El imperialismo estadounidense, que sigue siendo el principal, ha aprovechado la guerra rusa contra Ucrania como una oportunidad para reforzarse. Intenta instrumentalizar a Ucrania en su rivalidad interimperialista con Rusia. La OTAN ha aprovechado la oportunidad para ampliarse y los Estados miembros de la OTAN están utilizando la invasión rusa como pretexto para aumentar masivamente sus presupuestos militares. Exigimos la disolución inmediata de la OTAN y de la OTSC. Estos

bloques militares de Estados imperialistas son enemigos de la emancipación social y nacional.

9. El Estado francés ha librado su propia "guerra contra el terrorismo" en el Sahel africano, una guerra que no ha resuelto ningún problema. Esta guerra francesa ha provocado una reacción antiimperialista entre los pueblos de Malí, Burkina Faso y Níger, respuesta que ha sido utilizada por militares aventureros para tomar el poder mediante golpes de Estado que no ofrecen ninguna perspectiva de alternativa progresista. En Sudán, los militares golpistas están librando una guerra contra sus propios pueblos que desafían su poder.

10. Este mundo de militarismo y guerras, de uso de armas prohibidas por las convenciones internacionales, de negación de los derechos fundamentales -particularmente los de las mujeres- y de masacres de civiles; este mundo de refugiadas y refugiados rechazados a la largo y ancho del mundo; este mundo de las clases dominantes que se niegan a afrontar la crisis climática: este mundo parece estar perdiendo todo sentido. Lamentablemente, esto no es nuevo: en décadas anteriores se han producido guerras en Irak, Afganistán, Chechenia, Siria y otros lugares. Pero la situación parece aún más difícil hoy en día: una lógica catastrófica de "choque de civilizaciones" está siendo implementada tanto por los llamados gobiernos "occidentales" como por los de Putin y Xi Jiping. Esta lógica sirve de trampolín a la extrema derecha racista y sexista, que avanza en todas partes. Mientras que la emergencia climática nos acogota, se despilfarran preciosos recursos en guerras de agresión y ocupación.

11. Sin embargo, asistimos a una aspiración masiva en todo el mundo por la dignidad y por la defensa de los derechos fundamentales, por la justicia democrática, social y medioambiental, y por la protección del medio ambiente. Movimientos populares contra la dominación imperialista y colonial, movimientos feministas, movimientos por los derechos LGBTIQ y de las minorías, movimientos medioambientales, movimientos por los derechos sociales. Frente a las guerras actuales, urge volver a tomar la ofensiva a través de movimientos de masas. La paz solo puede ser justa y duradera si pone fin a la opresión, la ocupación y el militarismo. Esto significa rechazar cualquier lógica de reparto de zonas de influencia entre bloques militares, ya sea la OTAN o la OTSC. La paz solo puede ser justa y duradera si es antiimperialista, si es democrática, si respeta los derechos de todos y asigna los medios necesarios para soluciones ecológicas. Lo que urge es la movilización de todas las energías, inteligencias y medios a escala mundial. Necesitamos una transición ecosocialista para satisfacer las necesidades fundamentales de los pueblos de todo el mundo.

12. Frente a la barbarie de la guerra, debemos movilizarnos en solidaridad concreta desde abajo, con los pueblos que luchan por sus derechos, con total independencia de los gobiernos, de las potencias mundiales o regionales y de las fuerzas políticas reaccionarias. Insistimos en la universalidad de principios como el derecho a la autodeterminación y el derecho a resistir, ya sea en Ucrania, en Palestina o en cualquier otro lugar. Apoyamos la resistencia contra los oligarcas y los capitalistas dondequiera que operen y no nos hacemos ilusiones sobre los dirigentes reaccionarios y derechistas. Apoyamos la lucha contra la agenda ultraliberal del gobierno de Zelensky y contra su alineamiento con el imperialismo estadounidense. Condenamos la visión reaccionaria del mundo de Hamás y rechazamos sus tácticas criminales. No olvidamos que la represión de las fuerzas progresistas favoreció a fuerzas fundamentalistas religiosas como Hamás.

13. Hoy debemos hacer todo lo posible para movilizar un movimiento mundial masivo de solidaridad con el pueblo palestino y con sus aliados dentro de Israel. El pueblo palestino está aislado y ocupado, no recibe prácticamente ningún apoyo material exterior, por lo que nuestra solidaridad es

aún más necesaria. Debemos impedir la expulsión de poblaciones, la "limpieza étnica" del pueblo palestino por parte del Estado israelí y una segunda *Nakba*. Exigimos el fin inmediato de los bombardeos y del bloqueo contra Gaza, un alto el fuego y ayuda humanitaria. Exigimos la liberación de los presos de todos los bandos. Nos solidarizamos con la sociedad civil palestina y apoyamos su llamamiento a fortalecer el movimiento BDS (Boicot Desinversion Sanciones).

14. Nuestro objetivo es una solución política que ponga fin a la colonización y garantice el derecho al retorno de los expulsados y la igualdad de derechos de las personas de todos los orígenes sobre la Tierra. Las movilizaciones en solidaridad con Palestina se enfrentan a grandes obstáculos, como los discursos que pretenden aislar las movilizaciones y a las fuerzas que las construyen, así como, en otros países, a la represión física de las manifestaciones y de otras expresiones de solidaridad. A pesar de esa represión, el movimiento de solidaridad con Palestina continúa y, al superar esos obstáculos, también lucha por la democracia en sus propios países.

15. Sabemos que Hamás u otras fuerzas fundamentalistas religiosas no serán aliados en la búsqueda de una solución palestina progresista. La idea de que el pueblo palestino puede lograr su emancipación nacional mediante una derrota militar del Estado israelí, Estado con una superioridad militar abrumadora, es una ilusión. En un contexto de Oriente Medio caracterizado por un mosaico de pueblos y minorías, la paz sólo es posible mediante la emancipación democrática de todos.

La solución a las actuales crisis mundiales solo puede venir a través de la movilización internacional de masas de los trabajadores contra la ocupación imperialista, por el derecho de los pueblos a la autodeterminación, contra la restricción de las libertades democráticas, y por una solidaridad concreta, incluida la solidaridad humanitaria.

Corresponde a las organizaciones del movimiento obrero y de los movimientos populares movilizar a un amplio sector de la clase obrera y de todas las personas oprimidas para contribuir a estas movilizaciones internacionalistas, construir vínculos concretos con las organizaciones de las y los oprimidos y cambiar la relación de fuerzas a escala mundial.

Fin de los ataques israelíes contra el pueblo palestino, ¡alto el fuego ya!

¡Tropas rusas fuera de Ucrania!

¡Disolución de la OTAN y la OTSC!

Contra todas las formas de imperialismo, ¡solidaridad internacional!

25 de octubre 2023